AVES ARGENTINAS

REVISTA DE NATURALEZA Y CONSERVACIÓN





ARGENTINAS

GUÍA DE CAMPO DIGITAL

PRESENTA

Un sistema ágil y sencillo para reconocerlas e identificarlas.

Con 1500 fotos de 365 especies diferentes que habitan muy cerca tuyo.

Sus cantos y mapas para conocer dónde viven y cómo migran.

Una guía completa para entrar al fascinante mundo de las Aves Argentinas.

Con el apoyo de:







Para festejar sus cien años de vida, Aves Argentinas presenta una aplicación para que conozcas las aves del país.





Download on the App Store

Google play

www.avesargentinas.org.ar/app

Federal, juan soldado, blandengue

Nombre científico

Amblyramphus holosericeus

Nombre común en inglés Scarlet-headed Blackbird



FDITORIAI

■ **𝕝** HERNÁN CASAÑAS

DIRECTOR EJECUTIVO DE AVES ARGENTINAS

n un reciente informe elaborado por el IPBES (Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services) se concluye: "La biodiversidad -la esencial variedad de formas de vida sobre la tierra - continúa declinando en cada región del mundo, reduciendo de manera significativa la capacidad de la naturaleza para contribuir al bienestar de la gente. Esta tendencia alarmante, hace peligrar las economías, medios de subsistencia, seguridad alimentaria y calidad de vida de la gente en todo el mundo, de acuerdo a cuatro reportes científicos de referencia publicados últimamente y escritos por más de 550 expertos de más de 100 países."

El categórico enunciado no hace más que reforzar un diagnóstico que viene siendo advertido por la comunidad científica mundial, aunque con escaso éxito hasta el momento en su dispersión y alcance. Al menos, no pareciera hacer mella en el ámbito de los actores sociales con mayor poder de decisión.

El podio de la preocupación ambiental mundial lo ocupa por abrumadora distancia la problemática del cambio climático relegando durante la última década cualquier otra discusión y acaparando la atención y los fondos disponibles para estas materias a escala mundial.

Los efectos de esta situación se exponen de manera puntual en hechos y situaciones que no logran penetrar del todo en la percepción del ciudadano común. No obstante, también resulta cierto que algunas de las herramientas que la ciencia de la conservación utiliza para el logro de sus objetivos, goza de la simpatía de la gente. Tal es el caso de la creación de áreas protegidas, en particular de parques nacionales. Los logros en esta materia son festejados por la mayor parte de la sociedad. Un nuevo parque nacional es augurio de despertar económico para muchas comunidades que encuentran en esta instancia una oportunidad de crecimiento.

Sin embargo, es necesario ser realistas a la hora de generar expectativas. Los parques nacionales siempre deben ser bienvenidos en función de su aporte a la conservación de valores naturales y culturales irremplazables, pero que a su vez se erijan como pilares de economías regionales depende en gran medida de un conjunto de factores vinculados a la idiosincrasia del lugar y de los esfuerzos de los estados provinciales y nacional en ir en esa dirección. Resulta así en todo el mundo.

En Aves Argentinas creemos que el turismo de naturaleza es una herramienta para la conservación, así como una oportunidad iniqualable para el despegue de algunas economías regionales, en tanto y en cuanto exista vocación de aplicar planes de desarrollo turístico integrales, adecuados al alcance y conocimiento de las localidades a favorecer.

En esta dirección van nuestros esfuerzos en la región del Corredor de Conservación y Turismo del Norte de Córdoba, donde un nuevo parque nacional acaba de ser creado y otro se encuentra en camino, impulsado también por nuestra organización y gracias al trabajo en red junto a la comunidad y los estados nacional y provincial.

El camino por recorrer en materia de conservación de biomas es aún extenso, si pretendemos adecuarnos a los compromisos y sugerencias internacionales en la materia. Debemos tener también un norte claro en esta materia, atendiendo prioridades pero sin desatender oportunidades. Pero el horizonte promete.

Sumario / Abril 2018 / Número 51

- El camino hacia dos parques nacionales cordobeses
- 9 Cinco minutos para toda la vida: encuentro con un aguará guazú.
- 12 Corredor turístico el norte cordobés
- Donde el quebracho sigue siendo un gigante: Parque Nacional Traslasierra 14
- 24 Corredores para que los bosques sigan latiendo
- Clubes de Observadores de Aves. ¿Hacia donde vamos? 30
- 32 Entrevista: Los carayá son centinelas epidemiológicos
- ¿Qué es el plumaje? 36
- 40 **Fuentes**

A lo largo de la revista, este símbolo indica que el colaborador es socio de Aves Argentinas.



Tapa: La lechuza bataráz chaqueña (Strix chacoensis) es una de las aves que habita el nuevo Parque Nacional Traslasierra, en cuya creación Aves Argentinas trabajó activamente. Foto: Pablo Rodríguez Merkel

COMISIÓN DIRECTIVA 2017-2021 Presidente: Juan María Raggio Presidente Honorario: Tito Narosky Vicepresidente 1º: Marcelo Canevari Vicepresidente 2°: Juan Alberto Claver Secretario: Daniel Ruben Ghio Prosecretario: Eusebio Elvira Tesorero: Sofia Wasylyk

Protesorero: Felisa Eugenia Gamberg Vocal: Francisco Erize Vocal: Matías Romano

Vocal: Aleiandro Mouchard

Vocal: Mauricio Manzione Vocal Sup: Cecilia Kopuchian Vocal Sup: Andrés Bosso Vocal Sup: Alejandro Di Giacomo Vocal Sup: Mario Gustavo Costa Revisor de cuentas: Gonzálo Díaz Revisor de cuentas suplente: Miguel Bean

Comité Ejecutivo: Marcelo Canevari, Sofía Wasylyk, Juan María Raggio,

Mario Gustavo Costa, Hernán Casañas, Matías Romano.

EQUIPO EJECUTIVO

Director Ejecutivo: Hernán Casañas.

Institucional: Susana Montaldo, Mariana Mourenza, Mariano Pérez Acebedo, Johana Pereira Gandolfo, Leonardo Juarez, Leandro Zamudio, Marisa Domínguez.

Conservación: Leandro Tamini, Nahuel Chavez, Rubén Dellacasa, Rocío Lapido, Gabriela Gabarain, María Inés Pereda, Laura Fasola, Pedro Chiesa, Facundo Pedraz, Pablo Grilli, Santiago Cardoni, Alejandro Di Giacomo, Kini Roesler, Laura Dodyk, Gustavo Bruno, Malena Srur, Mikaela Vouilloz, Emilia Giusti, Patrick Buchanan, Andrea Filadoro, Mariana Ripoll, María Laura Josens, Andrés de Miguel.

Educación: Claudia Nardini, Candela Lucero, Cecilia Magueda, Yanina Giacopello.

Comunidad: Juan José Bonanno. Gisel Ruiz y María del Castillo.

Voluntarios y COA: Juan José Bonanno. Aves y turismo: Claudina González.

Conocimiento: Igor Berkunsky, Javier López de Casenave, Román Ruggera

Comunicación y prensa: Francisco González Táboas y Ricardo Cáceres.

Revista Aves Argentinas

Dirección, diseño y producción editorial:

Gustavo Aparicio y Mariano Masariche.

Comité editorial: Juan M. Raggio, Francisco Javier Erize, Marcelo Canevari, y Francisco González Táboas.

Colaboradores: Andrea Filadoro, Andrés Bosso, Cristian Schneider, Francisco González Taboas, Hannah De Meneses Mrazek, Hernán Casañas, Ilaria Agostini, Juán José Bonanno, Juan Klavins, Malena Srur, Mariana Ripoll, Pablo Chipulina, Pablo Rodríguez Merkel, Paula Soneira, Ricardo Torres, Silvina Zaninetti v Valeria Vargas.

Fotógrafos: Alejandro Di Giacomo, Aníbal Parera, Ceiba/IBS-APN, COA Lobería, COA Tintica, Eduardo Shaefer, Emilio White, Esteban Pizzio, Francisco González Taboas, Gustavo Bruno, Ilaria Agostini, Ingrid Holzmann, Juan Klavins, Lucila Castro, Malena Srur, María Gómez Vinassa, Mariano Masariche, Oscar Cozzani, Pablo Rodríguez Merkel, Proyecto Carayá Rojo, Raúl Petruszynski, Sebastián Preisz y Yamil Di Blanco.

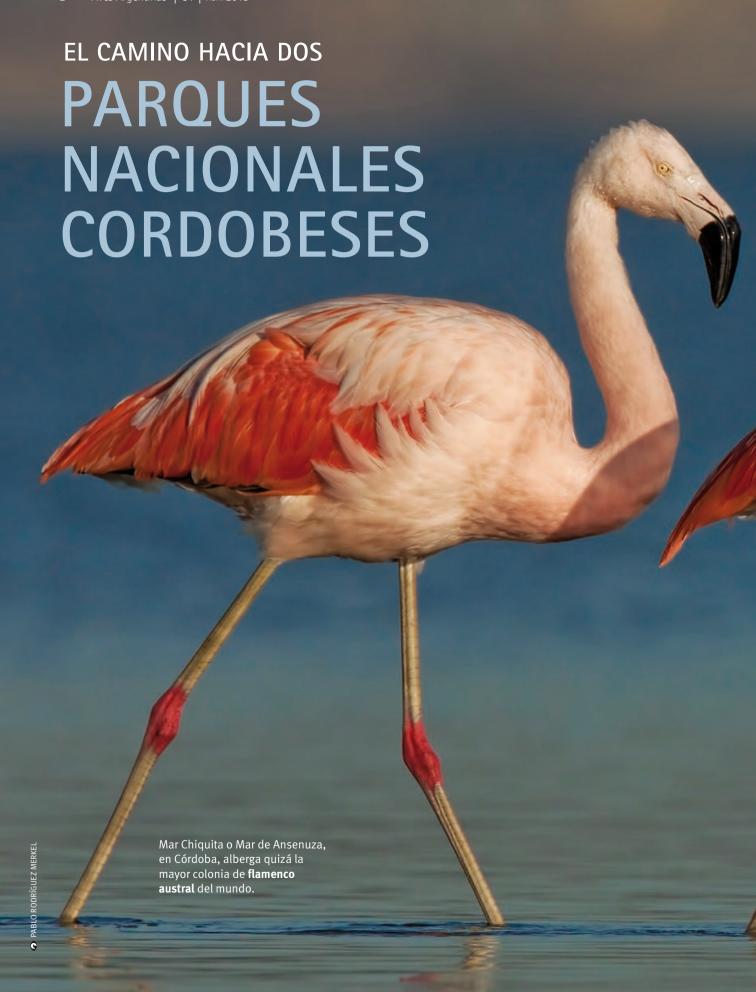
Impresión: Galt Printing

Organismo editor responsable: Aves Argentinas - Asociación Ornitológica

Dirección editorial: Matheu 1246, CABA.







Ley de creación del PN Patagonia, impulsada por Aves Argentinas, Ambiente Sur y la Fundación Flora y Fauna Argentina para la

protección del macá tobiano.



■ **⊘** MALENA SRUR

de Tierras y directora adjunta de Conservación de Aves Argentinas.



■ 🧿 HERNÁN CASAÑAS

NATURALISTA, INVESTIGADOR Y DE AVES ARGENTINAS.



■ **⊘** SILVINA ZANINETTI

AROGADA MIEMBRO DEI COMITÉ DE LOS PARQUES NACIONALES.

Protegerán áreas valiosas y poco conocidas de la ecorregión Chaco seco: bosques y arbustales del Chaco árido y serrano en Traslasierra, y sabanas y humedales del Chaco semiárido en Mar Chiquita.



Hoy, nuestro foco está puesto en dos de los más interesantes y amenazados ecosistemas del centro del país: los bosques y arbustales del Chaco árido y Chaco serrano del noroeste de Córdoba, y la Laguna de Mar Chiquita y Bañados del río Dulce, el gran humedal salino sudamericano, en el extremo opuesto de la provincia (Ver detalles de su rica biodiversidad en la Revista Aves Argentinas 47).

Un proceso con múltiples facetas

En la creación de los parques nacionales intervienen no sólo el Estado Nacional y Provincial correspondiente, sino también municipios, instituciones científicas y educativas, pobladores locales y distintos representantes de los sectores sociales, como las ONGs.

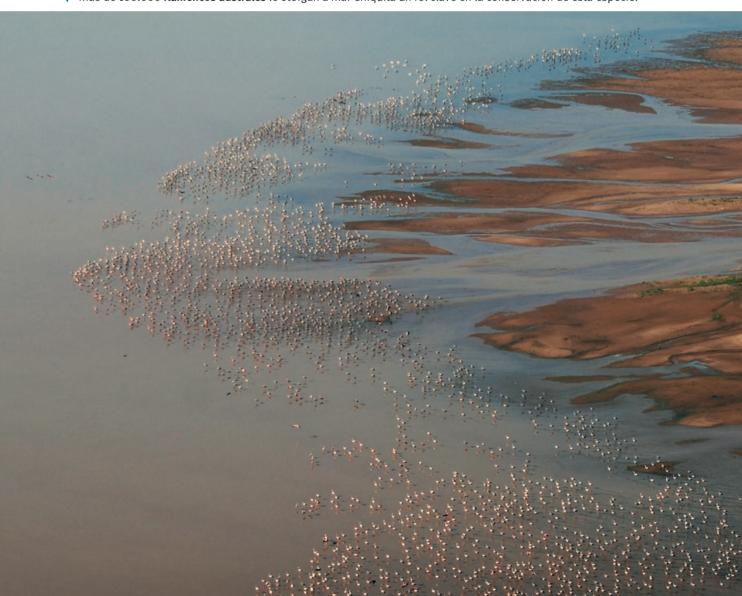
El caso de Córdoba no ha sido la excepción y desde el inicio se trabaja de forma conjunta entre la Administración de Parques Nacionales (APN), el Ministerio de Agua, Ambiente y Servicios Públicos de la provincia (MAAySP), Aves Argentinas y el Instituto de Diversidad y Ecología Animal de la Universidad Nacional de Córdoba, acompañados por diversas instituciones públicas y otros representantes de la sociedad civil.

Es importante subrayar la decisiva importancia de la puesta en valor de los sitios a través de los científicos que por medio de sus publicaciones y también de su participación en los ámbitos de gestión, mostraron al mundo lo relevante de estas áreas, su fauna, flora y valores culturales.

Este trabajo multidisciplinario y multisectorial es indispensable ya que, para que un parque nacional se haga realidad, se deben dar una serie de situaciones y condiciones.

El primer paso es conocer la situación dominial (es decir, si la tierra es fiscal o privada) de la o las propiedades de interés. Luego será necesario atravesar un proceso que incluye la cesión de jurisdicción ambiental y el dominio por parte de la provincia en cuestión y la posterior acep-

▼ Más de 100.000 flamencos australes le otorgan a Mar Chiquita un rol clave en la conservación de esta especie.



tación por parte del Estado Nacional a través del Congreso de la Nación.

Esta transferencia requiere que se apruebe una ley provincial que cede la jurisdicción ambiental y la propiedad sobre su territorio, y de una ley nacional que acepte esa cesión y declare la creación del parque nacional.

Ambas leyes deben pasar por el filtro de comisiones especializadas en distintos aspectos vinculados a la creación de un parque. Algunos de los ámbitos que atraviesan son: Presupuesto y Hacienda, Medio Ambiente, Asuntos Administrativos y Municipales y Legislación General. Los vericuetos legales, políticos y administrativos son tantos que los procesos demandan una intervención casi permanente de quienes impulsan la creación del parque.

Cuando la tierra no es fiscal sino privada, es ne-

Mar Chiquita conserva ambientes típicamente chaqueños que sirven de hábitat a especies como la **bandurrita chaqueña** (sup). Los espejos de agua congregan aves migratorias como el **falaropo común** y el **chorlito de collar**.





cesario también, que el Estado destine fondos para su compra o bien, en casos excepcionales y justificados, ejerza el derecho a expropiar como con cualquier otro bien de utilidad pública.

En los últimos años, a nivel mundial ha crecido el número de filántropos interesados en la creación de parques nacionales, quienes aportan sumas millonarias a la compra de territorios para su posterior donación al Estado Nacional. El caso más conocido por argentinos y chilenos es el de Douglas y Kristine Tompkins quienes, al día de hoy, han donado cientos de miles de hectáreas para su integración a parques nacionales.

El caso cordobés

El proceso comenzó en julio de 2016, cuando el vicepresidente de la APN Sr. Emiliano Ezcurra, el diputado nacional por Córdoba Sr. Agustín Calleri, y representantes de Aves Argentinas se reunieron para impulsar la creación del futuro parque nacional en la zona de Mar Chiquita y Bañados del Río Dulce.

Ese mismo año se realizó una reunión en Córdoba convocada por el MAAySP y presidida por su ministro, el Ing. Fabián López, donde surgió la voluntad de incluir la creación de otro parque nacional situado en la mítica Estancia Pinas. Este deseo también había sido expresado por el actual ministro de Turismo de la Nación, Lic. Gustavo Santos.

Luego de algunas reuniones de trabajo lideradas por el MAAySP, en marzo de 2017 y con el fin de manifestar formalmente la voluntad de colaboración para crear los dos futuros parques nacionales, se firmó en Córdoba un Convenio Marco de Cooperación entre los gobiernos nacional y provincial, representados por el presidente de la APN, Sr. Eugenio Breard, el ministro de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, rabino Sergio Bergman, el ministro Ing. Fabián López, y el Sr. Juan Schiaretti, gobernador de la provincia.

Ese convenio fue ratificado en la Legislatura de Córdoba mediante la ley provincial Nº 10.480 aprobada por unanimidad en septiembre del mismo año.

Allí la provincia expresa su intención de ceder la juris-

Un sistema pionero en nuestro continente

El objetivo de creación de un parque nacional es proteger y conservar a perpetuidad el patrimonio natural de una región, sus servicios ambientales, poblaciones silvestres y biodiversidad; también su patrimonio cultural, revalorizando y rescatando las actividades tradicionales, su arte, historia y espiritualidad. En Argentina el sistema de parques nacionales cuenta con más de cien años de historia, es el tercero en su tipo en toda América y goza de una excelente reputación en el mundo.





dicción y realizar las gestiones necesarias para ceder también el dominio de las tierras que conformarán los dos nuevos parques nacionales. Para coordinar su aplicación se constituyó una Comisión Mixta integrada por miembros de la APN y del MAAySP, con asesoría técnica de Aves Argentinas (representada por su director ejecutivo y la coordinadora del Programa de Tierras), la ONG local Yaku Sumag y la Universidad Austral.

En este contexto, el MAAySP tomó a su cargo la preparación del expediente administrativo para la presentación de la ley provincial. El expediente está integrado por informes técnicos que justifican la creación de los parques nacionales y la información catastral y de propietarios necesaria para delimitar su superficie, entre otras cuestiones.

En primer lugar se completó el expediente administrativo correspondiente a la Estancia Pinas y el 20 de septiembre del mismo año se aprobó, por unanimidad en la Unicameral de la Legislatura de Córdoba, la ley provincial Nº 10.481 que fue presentada por los legisladores departamentales del área del futuro parque, Sra. Graciela Manzanares, Sr. Oscar Gonzáles y Sr. Hugo Cuello. La norma "declara de utilidad pública y sujetos a expropiación para el emplazamiento del Parque Nacional Pinas, o la denominación que en el futuro se le asigne", las 105.386 hectáreas de la actual estancia, transfiere su jurisdicción ambiental a favor del Estado Nacional y faculta al gobierno provincial a delimitar y llevar adelante el proceso de expropiación para la posterior transferencia del dominio a favor de la APN.

Cumplido este primer paso legislativo, los diputados nacionales Agustín Calleri y Adriana Nazario junto al equipo de asuntos jurídicos de la APN y al comité asesor creado por el Convenio Marco de Cooperación firmado en Córdoba, trabajaron en la ley nacional para su posterior presentación y aprobación en el Honorable Congreso de la Nación Argentina.

El proyecto de ley nacional (presentado en octubre por los diputados mencionados) acepta la transferencia de jurisdicción que hace el Estado Provincial y el dominio una vez finalizado el proceso expropiatorio y se crea el parque nacional, denominado "Traslasierra". En noviembre del mismo año se realizó la reunión conjunta entre las Comisiones de Legislación General, Recursos Naturales y Protección del Ambiente Humano y Presupuesto y Hacienda con el fin de dar dictamen sobre el Proyecto de Ley, obteniendo un dictamen único favorable por unanimidad.

Finalmente, el 22 de noviembre de 2017 se obtuvo media sanción en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación por unanimidad de votos. Actualmente el proyecto para la creación del Parque Nacional Traslasierra se encuentra en la Honorable Cámara de

Tres postales del flamante Parque Nacional Traslasierra. Camino de Los Túneles, vía de acceso al área protegida, rodeado de quebradas con bosque serrano (sup.). Casco de la antigua estancia Pinas (izq.) y un hornerito copetón (der.). Q

Senadores para su aprobación desde el 28 de noviembre del año pasado, contando con todo el apoyo de las ONGs locales, nacionales e internacionales, los pueblos indígenas de la provincia, los municipios, asambleas y pobladores locales, e instituciones públicas como la Universidad Nacional de Córdoba y las delegaciones regionales del INTA.

Respecto del futuro Parque Nacional Ansenuza, se está trabajando en forma conjunta entre el MAAySP, la APN, y Aves Argentinas, realizando todas las tareas técnicas, educativas y territoriales necesarias para lograr un proceso eficiente y consensuado entre el Estado, las organizaciones sociales y la gente. Nos encontramos en la fase inicial de preparación del expediente administrativo para la delimitación del área que abarcará el futuro parque nacional y la preparación de la ley provincial.

La labor de las ONGs: presencia y construcción de consensos en el territorio

Desde Aves Argentinas tomamos la responsabilidad de acompañar esta iniciativa mediante su difusión y promoción tanto en medios de prensa como a nivel local en forma personalizada, dándolo a conocer a los organismos municipales, jefes comunales, agrupaciones sociales y público en general.

Estas actividades nos permitieron, además, realizar un relevamiento del territorio, recopilando las inquietudes, posibles problemáticas y los beneficios que los diferentes actores de la región perciben a partir de la creación del parque y, en forma conjunta y participativa, ir construyendo consensos acerca del proyecto.

Durante 2017 concentramos las actividades en la región del futuro Parque Nacional Traslasierra:

- Generamos reuniones con los diferentes actores sociales, con distintas metodologías, como proyecciones audiovisuales, charlas debate y talleres dictados por especialistas.
- **Difundimos el proyecto** mediante notas periodísticas en medios locales y nacionales y a través de distribución de material impreso (folletos, revistas, posters y manuales).
- Organizamos talleres con actividades lúdicas y de iniciación a la observación y reconocimiento de aves en diversas localidades y espacios de participación social.
- Realizamos talleres en escuelas y colegios terciarios donde se abordó la importancia de las áreas naturales protegidas en general y del futuro parque nacional para la conservación y el desarrollo sustentable, en especial del ecoturismo.

Especial mención merece la visita realizada a la escuela de la propia Estancia Pinas, donde pasamos una jornada con alumnos, madres y la directora de la escuela. Esta fue la primera visita formal que les informó sobre la creación del parque nacional y nos recibieron y escucharon con mucho interés y también nos plantearon sus preguntas y temores.

Por último, durante enero y febrero de 2018 participamos en los festivales regionales de distintas localidades armando stands y proyectando un video informativo y de puesta en valor del futuro parque nacional, que tuvo llegada a miles de personas entre locales y turistas.



GUSTAVO BRUNO

Enormes bandadas del falaropo común en los humedales del futuro Parque Nacional Ansenuza.

En el caso particular de Córdoba y especialmente en Traslasierra, los vínculos establecidos nos permitieron observar que, si bien toda la sociedad estaba de acuerdo con la creación del parque nacional, existen diversas miradas sobre la función, los beneficios y también los riesgos que pueden aparejar estas áreas y un turismo mal planificado.

Consideramos indispensable que estas miradas sean tenidas en cuenta en todas las etapas de la creación y también de la futura implementación de las áreas naturales protegidas en general y de los parques nacionales en particular, como única forma de llegar a una gestión sustentable desde lo ambiental y lo social

Glosario: Bandurrita chaqueña (Tarphonomus certhioides), Chorlito de collar (Charadrius collaris), Falaropo común (Phalaropus tricolor), Flamenco austral (Phoenicopterus chilensis), Hornerito copetón (Furnarius cristatus) y Macá tobiano (Podiceps gallardoi).







¡Se creó el Parque Nacional Traslasierra!

Sobre el cierre del presente número de la revista Aves Argentinas, el 21 de marzo, el el Honorable Senado de la Nación aprobó por unanimidad la ley de creación del Parque Nacional Traslasierra. Desde Aves Argentinas queremos felicitar a todos con quienes compartimos estos meses agitados de trabajo y deseamos compartir la enorme alegría con nuestros socios, amigos y con todos los argentinos.

¡Bienvenido flamante parque nacional!



Agradecimientos

Equipo de trabajo territorial: Andrea Filadoro, Mariana Ripoll, Gustavo Bruno, María Laura Josens.

Personas e instituciones que colaboraron desinteresadamente a lo largo del proceso: Dr. Ricardo Torres, Lic. Lucila Castro, Dr. Enrique Bucher, Dr. Fernando Barri, del Instituto de Diversidad y Ecología Animal (CONICET-UNC).

Intendentes, jefes comunales, secretarios de cultura, ambiente y turismo de Va. de Soto, San Carlos Minas, Salsacate, Chancaní, Va. Dolores, Cura Brochero, Mina Clavero, Nono, Arroyo de Los Patos, Los Hornillos, Las Rabonas, Va. de las Rosas, San Javier, La Población, Luyaba, La Paz, Cruz de Caña, Ciénaga del Coro, Capilla del Monte, Va. del Totoral, San José de La Dormida, Cerro Colorado, Cañada de Luque, Obispo Trejo, La Paquita, Miramar de Ansenuza y Municipalidad de Altos de Chipión.

Roxana Cebrero, Verónica Contreras, Fernando Montoya, Raúl Balla, Cristian Schneider de la Coordinadora en Defensa del Bosque Nativo, Javier Heredia. Reservas Naturales El Titán, Kuntur huacu, Guayascate, Los Barrancos. Nery Martínez, Zaida de Cerro del Cóndor, Charles y Gustavo de Senderos que Unen, Iliana del Comedor Las Águilas. Aldo de la comunidad Ticas del pueblo Comechingón y el Consejo Provincial de Pueblos Indígenas. Asamblea de Luyaba.

Fundación 1000 aves, Pacific Biodiversity Institute, Ecosistemas Argentinos, COA Chiguanco y COA Atajacaminos. Estaciones experimentales del INTA Villa Dolores y Cruz del Eje.



Cinco minutos para toda la vida

TEXTO Y FOTOS: MALENA SRUR Y PABLO RODRIGUEZ MERKEL

Las extensas sabanas, pastizales y

humedales que forman los Bañados del río Dulce en Córdoba son un territorio poco conocido por naturalistas y científicos. Como parte del proyecto de creación del Parque Nacional Ansenuza, en junio del año pasado fuimos a recorrerlo por segunda vez para relevar la situación ambiental, tomar fotografías y conocer a sus pobladores.

Si la laguna de Mar Chiquita puede considerarse un mar interior, los bañados son un verdadero "mar" de pastos, con espartillares que superan el metro y medio de altura y se pierden en el horizonte en todas direcciones.

El paraje La Rinconada era nuestro lugar de hospedaje y nos sirvió como punto logístico para recorrer gran parte de la zona. Decidimos destinar uno de los días a acercarnos a la zona inundada (el cauce del río Dulce) y emprendimos el viaje hacia las cuatro de la tarde por un camino que, según las imágenes satelitales y datos de los pobladores, nos acercaría a un sector de laqunas permanentes y bañados.

Avanzamos con la camioneta hasta donde el camino nos lo permitió y luego continuamos caminando por una pequeña picada en medio del espartillar. El sol se ponía a nuestras espaldas mientras el pastizal, con la luz dorada del atardecer, formaba una imagen mágica. La calma era total sólo interrumpida por el canto y la actividad de las ratonas aperdizadas que se nos acercaban hasta apenas un metro de distancia, dándonos la impresión de que nunca habían visto un humano. Literalmente nos sentíamos en el medio de la nada.

Como se estaba haciendo de noche empezamos a evaluar si seguir o volver cuando vimos posarse a un grupo grande de garzas a unos 300 metros y decidimos seguir hacia allá confiando en que fueran las indicadoras de que habría agua. Así fue, ya que a unos 100 metros vimos finalmente el bañado y a un grupo gigante de garzas y cuervillos y preparamos las cámaras por si salían volando al vernos.

Hasta ese momento creíamos que nuestro "botín" fotográfico iba a ser el de una enorme bandada de aves acuáticas volando sobre el mar de pastos al atardecer (¡lo cual no estaba nada mal!) pero de repente, al costado del agua y a nuestra derecha, apareció una figura de pelaje marrón.

Enfocamos con nuestras cámaras y la sorpresa fue tan inesperada como emocionante: ¡era un aguará guazú! Un sueño largamente esperado se hacía realidad. En medio de la emoción del avistaje, como fotógrafos se nos disparó adrenalina adicional de saber que quizás era la única chance de hacer fotos de ese animal en libertad, en toda nuestra vida.

Había dos posibilidades: que saliera hacia la derecha y se perdiera nuevamente entre los pastos, o que siguiera avanzando hacia el bañado y entrara en terreno despejado. Por suerte ocurrió la segunda: empezó a caminar hacia nuestra izquierda y las aves levantaron vuelo ante la presencia del predador (foto 1). El aguará las siguió con la mirada mientras levantaban vuelo, entrando en el agua. De repente se paró, se dio vuelta y nos miró. Marcó su territorio pero se quedó ahí parado, muy tranquilo, unos dos minutos. En ese momento pudimos tomar varias fotos del animal totalmente despejado, con su reflejo en el aqua (foto 2).

¡Eran las fotos esperadas!

Después siguió caminando hacia nuestra izquierda, perdiéndose nuevamente por detrás de un parche de pasto así que salimos corriendo agachados para tratar de encontrarlo de frente del otro lado del bañado. Cuando llegamos estaba metido en el pastizal, pero a no más de 30 metros (foto3), y ni se molestó con nuestra presencia: se puso en comportamiento de caza, dando grandes saltos entre el pasto, buscando una presa (foto 4).

Finalmente se perdió entre los pastos, como reafirmando ante nosotros su total libertad. Toda la secuencia duró unos cinco minutos pero para nosotros fueron como mil años.

Un espectáculo que recordaremos toda la vida.









■ **②** MARIANA RIPOLL Y ANDREA FILADORO

PROGRAMA DE TIERRAS, DEPARTAMENTO DE CONSERVACIÓN DE AVES ARGENTINAS.

CORREDOR

n diciembre comenzamos el trabajo de relevamiento en el norte de Córdoba. El objetivo principal fue la creación de un mapa que reflejara un corredor de turismo de naturaleza, es decir, un circuito o varios que integraran las áreas naturales protegidas y los atractivos naturales y culturales de la región.

La diversidad de ambientes naturales que existe en esta zona es sorprendente, contrastante y poco conocida.

Por el este, en la Reserva de Usos Múltiples Bañados del Río Dulce de la Laguna de Mar Chiquita (futuro Parque Nacional Ansenuza), podemos apreciar un ambiente de humedales caracterizado por una gran biodiversidad, particularmente de avifauna acuática.

Si seguimos hacia el oeste llegamos a la Reserva de Usos Múltiples Salinas Grandes donde extensos suelos de sal dominan el paisaje, acompañados de una flora y fauna adaptadas a este ambiente tan extremo.

Hacia el sur, el Parque Nacional Traslasierra protege el amenazado ambiente del Chaco árido y Chaco serrano. El **quebracho blanco** y el **algarrobo**, entre otros, dominan los llanos, mientras que en las laderas de las sierras se destacan el **horco quebracho** y el **manzano de campo**, que en otoño tiñen de ocres y rojos el paisaje. Entre su diversa fauna se encuentran los amenazados **pecarí quimilero** y **águila coronada**.

Si continuamos hacia el sureste, por las Altas Cumbres, llegamos al Parque Nacional Condorito, que representa el ambiente de quebradas y pampas donde dominan los pastizales de altura. Como su nombre lo indica, la especie emblemática de la zona es el majestuoso **cóndor andino**.

Estas grandes áreas naturales protegidas no son las únicas ni están aisladas. Las rutas y caminos que las unen atraviesan paisajes naturales diversos y únicos, algunos de ellos protegidos con las figuras de reservas provinciales, municipales o privadas.

Pero tan importante como lo natural es conocer y valorar las manifestaciones culturales de la región.

Por un lado abundan vestigios de los pueblos originarios, como Comechingones y Sanavirones, siendo los más emblemáticos las pictografías conservadas en la Reserva Natural y Cultural de Cerro Colorado.

Los caminos reales, las postas, las estancias jesuíticas y los edificios más antiguos de cada localidad son reflejo de la época colonial, al tiempo que se destacan gran cantidad de capillas. A su vez, antiguas casonas en diferentes estados de conservación y asociadas a las estaciones de ferrocarril nos hablan de los orígenes de estos poblados.

Desde aquella época hasta hoy, el modo de vida está vinculado a la producción rural a través de la cría de chivas, mulas y vacunos, y el cultivo de oliva, vid y diversas hortalizas y cereales. También, del aprovechamiento de los productos que provee el monte nativo como madera, frutos de **algarrobo**, miel y hierbas medicinales, entre otros. Las fiestas populares y la gastronomía local son un reflejo de esta tradición.

Este relevamiento fue posible gracias a la hospitalidad y generosidad que caracteriza a los habitantes de la región, quienes brindaron valiosa información y vivencias personales. Nos contaron la historia de sus lugares, los modos de vida de ayer y de hoy, las bondades de vivir en esta zona y también las problemáticas ambientales y sociales cada día más preocupantes.

A través de este proyecto esperamos contribuir a la puesta en valor y protección de la diversidad natural y cultural, fomentando un turismo sustentable que integre y respete las comunidades locales y los ecosistemas naturales de esta región.





TURÍSTICO DEL NORTE CORDOBÉS





- 4 Refugio de Vida Silvestre Monte de las Barrancas 03521-416318
- 0.3521-416318

 5 Refugio de Vida Silvestre Paso Viejo:
 0.3514-34310 secretariadeambiente@cba.gov.ar

 6 Parque Natural y Reserva Forestal Natural Chancani:
 0.3544-588926
- 7 Reserva Natural Hídrica de Achala: 03514-343310 secretariadeambiente@cba.gov.ar

- secretariadeambiente@cba.govar
 8 Reserva Natural Hidrica Los Gigantes:
 03514-343310 secretariadeambiente@cba.gov.ar
 9 Reserva Natural Hidrica Parque La Quebrada:
 03514-343310 secretariadeambiente@cba.gov.ar
- O Reserva Natural Recreativa Valle del Cóndor: FB:
 Reserva Natural Valle del Cóndor

 Reserva Natural Valle del Cóndor

 Reserva Natural Valle del Cóndor

 II Reserva Natural Forestal Uritorco: 03514–343310 secretariadeambiente@cba.gov.ar
- Reserva Natural Vaquerías: 03548-470635 -turismovallehermoso@hotmail.com
- 13 Reserva Arqueológica Guasapampa: 03514-332691: FB: Cultura.Cba Guasapampa
- 14 Reserva Arqueológica Quilpo: 03514-332691: FB: Cultura.Cba San Marcos Sierras

ÁREAS PROTEGIDAS NACIONALES

- 15 Parque Nacional Traslasierra: avescordoba@avesargentinas.org.ar FB: Parque Nacional Traslasierra
- 16 Reserva Natural de la Defensa Ascochinga: 011-39847100 informes@apn.gob.ar

- 19 Corredor Biogeográfico del Chaco Árido 20 Corredor Sierras Chicas

ÁRFAS PROTEGIDAS MUNICIPALES

- 21 Reservas Municipales del Corredor Sierras Chicas

- Reservas Municipales del Corredor Sierras Chicas:
 *Reservas Natural Urbana Rio Tiu Mayu: 03525-991456
 Int. 108 www.layarnia.go.bar
 *Reserva Hidrica Receativa Natural Cultural y Parque
 Ecológico del Ostet Jesús Maria
 *Reserva Hidrica Natural Villa Cerro Azul:
 05525-953213 vullacerozau/@homaticom
 *Reserva Natural Cultural Agua de Oro / Paso de Vasas:
 05525-953213 urbinno@aguadecom opabar
 *Reserva Hidrica Natural Itas Manantiales:
 05343-450048 ER: Reserva Hidrica Natural Municipal
 Los Manantiales
 7888207 Hidrica Revestiva Natural Los Outstack
 *Reserva Hidrica Revestiva Natu
- Loss-4-s-dune re. neceva haluta hadula maluta maluta maluta lus Manantiales Reserva Hidrica Recreativa Natural Los Quebrachitos: Reservalósque/vachitos@gmall.com Fb. Los Quebrachitos, Reserva Hidrica, Recreativa Natural Mandiolaza: Ososa-4-ses Hidrica Recreativa Natural Mendiolaza: Osos4-3-4s5150 mendiolaza@cha.govar Reserva Hidrica Recreativa Natural Villa Allende: Osos4-3-4s5150 mendiolaza@cha.govar Reserva Hidrica Recreativa Natural Saddan Inchin: Osos4-3-4s656 turinosaldan@gmall.com Reserva Hidrica Recreativa Natural Bamba: Osos4-3-4s656 De. Reserva Bamba, Hidrica, Natural y Recreativa La Calera

- 24 Reserva Ecológica y Recreativa Cuesta Blanca: 03541-495620 FB: Comuna de Cuesta Blanca
- 25 Reserva Urbana de Las Peñas: 03524-492100 -
- turismoyculturalaspenas@hotmail.com
 26 Reserva Natural, Cultural J Recreativa de Tanti:
 03541-499857 municiptanti@dcc.comar
 27 Reserva Natural Urbana VIIIa Ciclio: 03544-81886
 turismo@capilladelmonte.govar
 28 Reserva Forestal Natural Sierras de Cuniputo:
 03549-496137 turismosm@hotmail.com
 29 Reserva Natural El Porteccio: 03548-491342 turismo@villagiardin.govar

- 30 Reserva Natural de La Rancherita y Las Cascadas: 03547-488773 FB: Reserva Natural La Rancherita

ÁRFAS PROTEGIDAS PRIVADAS

- AREAS PROTEGIDAS PRIVADAS
 1 Refugio de Vida Silvestre Los Barrancos:
 refugiolosbarrancos@gmail.com FB: Refugio de
 Vida Silvestre Los Barrancos
 32 Reserva Cerro Blanco: 0351-155587097 FB:
 Reserva Cerro Blanco: 0351-155587097 FB:
 Reserva Cerro Blanco: 0351-155587097 FB:
 Reserva Cerro Champaquí:
 reservacerrochampaquí@gmail.com
 34 Reserva Natural Los Chorrillos: 03516-334657 FB: Los Chorrillos

 Reserva El Tidas (2054-465291)

- 35 Reserva El Titán: 03549-465391

36

5 30

De la altura a los bosques, las salinas y los médanos. Por aquí pasa el cóndor y vive el quimilero, un chancho que se creía extinto. Y además, existe una estancia ganadera que fue de Lisandro de la Torre y hoy es el refugio natural más valioso del Chaco cordobés.

DONDE EL QUEBRACHO SIGUE SIENDO UN GIGANTE

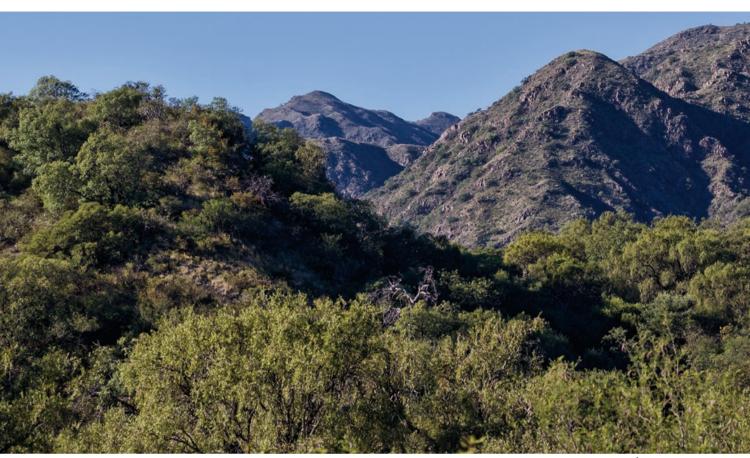


RICARDO TORRES

BIÓLOGO, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDORA

Un camino interno de la Estancia Pinas deja ver, de fondo, el "mar de bosque chaqueño". En página opuesta dos emblemas de la región: el **águila coronada y** el **quebracho blanco.**





PABLO RODRÍGUEZ MERKEL



LUCILA CASTRO

demás de espinas, polvo, poca agua, mucho calor (en verano) y mucho frío (en invierno), el Chaco del oeste cordobés tiene algo especial. Quizás en esto que digo influya el hecho de que soy cordobés, pero nadie que haya viajado por el Camino de los Túneles y haya contemplado desde la altura a ese mar de bosque que se funde en la distancia con los Llanos Riojanos va a negar que su corazón se demoró un segundo, que su respiración hizo una pausa y que los pensamientos se detuvieron para agradecer largamente el hecho de estar allí. A esto se le suma que el descenso desde las serranías (las sierras de Pocho y Guasapampa) hacia la llanura permite ver un espectáculo único en toda la región del Chaco: las sierras que se encienden de carmesí al bajar el sol.

Sin embargo, al llegar a la llanura, el ojo entrenado se percata de que eso que parece un bosque continuo desde lo alto está constituido por distintos tipos de bosques. Los menos, casi prístinos, donde los quebrachos blancos alcanzan su mayor altura y están acompañados por multitud de otros árboles. Los otros, más degradados, muestran quebrachos jóvenes (que pueden incluso no estar) y un sotobosque conformado por una maraña intransitable de arbustos espinosos.

Pero también hay arbustales (que desde arriba parecen bosques) en zonas donde el bosque fue muy vapuleado, dejando áreas descubiertas, invadidas por jarillas y breas.

En ese contexto, al preguntar a los locales sobre las zonas donde el bosque en buen estado tuvo una buena extensión, el nombre de Pinas siempre surge en primer lugar. Ese nombre también aflora cuando la pregunta se refiere a la fauna. Es que la estancia fue celosamente guardada por la Administración de la Sucesión -muy pocas personas ajenas lograron entrar- lo cual contribuyó a la mística del lugar.

 Quebradas boscosas en las sierras de Guasapampa (sup.). Los últimos guanacos de la provincia de Córdoba encuentran refugio en la gran extensión del nuevo parque nacional.

El halconcito gris y el loro hablador -una especie típicamente chaqueña que ingresa al noroeste cordobés-, son parte del rico elenco de aves de la estancia Pinas.



Hoy, la estancia ya es Parque y Reserva Nacional (ver página 9). La ocasión de ingresar fue la oportunidad para comprobar la veracidad de los dichos.

Recorriendo la estancia Pinas

En el este, parte de la sierra de Guasapampa, incluyendo algunas cumbres, pertenece a la Estancia. Subir por ésta no es fácil pero no se siente: si bien casi no hay senderos y se debe avanzar saltando entre las piedras de los cauces de los arroyos (la mayoría están secos en invierno), el ascenso es acompañado de uno de los más bellos bosques serranos del Chaco Árido.

Aquí, dominan el paisaje los increíbles quebrachos de montaña cuyas raíces abrazan y agrietan las rocas. Y los manzanos del campo no les van a la zaga formando "manzanares" amplísimos como no hay en ningún otro sitio en esta ecorregión.

Luego, si se logra trepar hasta un lugar más abierto y se vuelve y se mira hacia el oeste, se confirma la hipótesis: el Parque y Reserva Nacional protege una enorme extensión de ese 'mar' de más de 105.000 hectáreas de copas de árboles una al lado de la otra.

En ese momento, sin embargo, entran las dudas: ¿Será

como al bajar por el Camino de los Túneles? ¿Será que esas copas que se ven desde la sierra son solo arbustales?

La estancia es inmensa y está surcada por grandes picadas por donde incluso circulan camiones jaula: es que Pinas se dedicó estos años a la explotación ganadera, que se desarrolla en varios potreros que rodean al casco principal en el pie de la sierra.

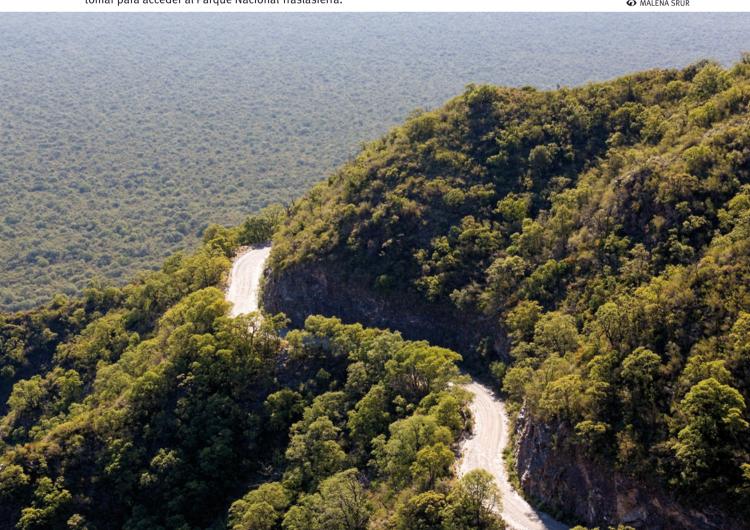
Cerca de allí todavía se encuentra la vivienda de Lisandro de la Torre, quien fue dueño de la estancia. También está la capilla que hizo construir el cura Cincunegui, un dueño aún más antiguo, y una escuelita rural a la que asisten los niños de la zona.

Siguiendo por una de estas grandes picadas nos adentramos en el bosque y, al avanzar hacia el poniente, constatamos que ese 'mar' que desde la sierra se ve homogéneo está constituido en realidad por distintos tipos de bosques, según la historia del uso que ha experimentado y según también el tipo de suelo. Pero en todos lados están los quebrachos, sean más altos y viejos, o más bajos y jóvenes; o abundantes aquí y escasos allá; siempre omnipresentes. Los árboles que los acompañan también varían de un sitio a otro, haciendo el paisaje muy heterogéneo.

Siguiendo hacia el oeste se llega a una lengua de suelo salino: el último coletazo austral de las Salinas Grandes que Córdoba comparte con Catamarca y La Rioja. Aquí,

Resulta muy atractiva la serpenteante ruta que es necesario tomar para acceder al Parque Nacional Traslasierra.

MALENA SRIIR





▲ Existen antiguas picadas y caminos internos, que en ocasiones traviesan bosques muy tupidos.

PABLO RODRÍGUEZ MERKEL



▲ Patio en el casco de la estancia, donde vivió un tiempo Lisandro de la Torre, con un gran **algarrobo** centenario.





la salinidad del suelo se deduce por la vegetación: los **quebrachos** son más escasos y aislados y abundan los **chañares** y los **cardones moros**, que son como gigantescos candelabros espinosos, acompañados por arbustos como el **carne gorda** y varias especies de **jume**.

Luego de la porción salina y siempre hacia el oeste, volvemos a encontrar bosque con **quebra- chos** altos y buen desarrollo de árboles de los estratos más bajos. Este es ya un suelo medanoso, con bancos de arena que en algunas partes hacen muy difícil el avance incluso de vehículos de doble tracción. El límite occidental de la Estancia coincide con el límite entre Córdoba y La Rioja.

Ahí concluimos que habíamos recorrido unos 30 kilómetros desde la sierra, sin salir del establecimiento y casi sin darnos cuenta.

Los que viven aquí

No sólo se trata del paisaje. En Pinas y alrededores habitan al menos 35 especies de mamíferos, entre ellos el **pecarí quimilero**, un verdadero fósil viviente -catalogado "En Peligro" por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN)- cuyo descubrimiento en Córdoba hace poco tiempo sorprendió gratamente.

También se encuentra parte de la última población chaqueña de **guanaco**. Y se puede escuchar a un **tuco-tuco** que probablemente sea el 'cordobés', categorizado como "vulnerable" por la UICN.

Más conocidos son el gato del pajonal, el hurón, la mara y el pecarí de collar, que también están "amenazados" según la última categorización nacional. Se suman unas 30 especies de reptiles, entre ellas la tortuga de tierra, la lampalagua y la boa arco iris, todas con alguna categoría de amenaza a escala nacional o internacional. Y al menos 13 especies de anfibios, incluyendo al escuerzo de los llanos y la rana mono, con asombrosas adaptaciones para la vida en condiciones de aridez.

Pero son las aves, con al menos unas 220 especies, las que abruman al observador. Entre ellas, el **águila coronada**, también considerada "En Peligro" según la UICN, que vigila en busca

Dos "joyas" naturales que le suman valor al nuevo parque nacional: el pecarí quimilero y el águila coronada, ambas especies en peligro de extinción.

El cóndor, la lechuza bataráz chaqueña y el cortarramas, tres de las más de 200 especies de aves registradas en la zona, hasta el momento.

OSCAR COZZANI

🗗 PABLO RODRÍGUEZ MERKEL



¿Por qué conservar el Chaco árido cordobés?

El bosque en el Chaco árido:

- Regula la temperatura local, lo cual es fundamental en estos sitios con gran amplitud térmica.
- Favorece la infiltración del agua: las raíces de los árboles aumentan la porosidad del suelo y retienen agua de lluvia. De otra forma el suelo se volvería impermeable y las lluvias se evaporarían rápidamente.
- Retiene más carbono que otros bosques (la pérdida de C es causante del calentamiento global). Muchas especies de árboles y arbustos tienen madera sumamente densa, lo cual se nota por su dureza (quebracho, algarrobo, itín, garabato, lata). Esto implica más carbono empaquetado (en forma de madera) que un árbol de madera menos densa. Estas especies son de crecimiento lento por lo tanto, si se tala uno de estos bosques, además de liberar ingentes cantidades de carbono a la atmósfera, la función de este servicio ecosistémico también se recupera muy lentamente.

La fauna en el Chaco árido:

- Está adaptada a estas condiciones climáticas y de vegetación. Por ejemplo, hay especies arborícolas con cola prensil y manos con pulgares oponibles, como las comadrejas y el oso melero. Son especies comunes de observar en selvas lluviosas pero es notable verlas en sitios con clima árido y tan al sur, como el oeste de Córdoba.
- Presta numerosos servicios ecosistémicos: polinización y producción de miel (llevada a cabo principalmente por insectos); control de plagas (alrededor de 150 especies de vertebrados comen insectos y unas 40 predan sobre roedores que son reservorio de enfermedades y potenciales plagas de la agricultura); dispersión de semillas (unas 40 especies de reptiles, aves y mamíferos); remoción de focos infecciosos (7 especies de aves); infiltración de agua (a través de las madrigueras abandonadas de mamíferos subterráneos); provisión alternativa de proteínas para los lugareños (varias especies de aves y mamíferos), entre otras.
- El Chaco árido del oeste de Córdoba alberga 7 especies de mamíferos que son endémicas o casi endémicas del Chaco (70% o más de su área de distribución se encuentra en dicha ecorregión y por lo tanto no pueden sobrevivir fuera de él). Son el pecarí quimilero, quirquincho blanco, tucotuco cordobés, pericote chaqueño, conejo de los palos, comadrejita chaqueña y el mataco.
- También alberga 7 especies de anfibios y 15 especies de aves endémicas o casi endémicas de la ecorregión del Chaco.



▲ Típico aspecto del quebrachal cordobés.



Juvenil de chelco de las rocas.



Conejo de los palos, un mamífero endémico de la región chaqueña.



El oso melero, más común hacia el norte y en algunas zonas del litoral, es otra de las gratas sorpresas que depara el Chaco árido del noroeste de Córdoba.

de presas desde su apostadero en algún algarrobo o chañar. Al águila se suman el ñandú, la lechuza bataráz chaqueña, el carpintero negro, la martineta y el halconcito gris, todas con alguna categoría de amenaza a nivel nacional o internacional

Y si se alza la vista no será raro observar algún **cóndor** planeando plácidamente, a veces bastante lejos de las sierras. Con más suerte se podrá ver un jote real.

El futuro inmediato

Hoy, en Córdoba sólo queda una ínfima proporción de bosques de los que originalmente cubrían la provincia y sin embargo se discute activamente la modificación de la llamada Ley de Bosques. En este contexto, la protección de grandes porciones del Chaco árido (donde podría practicarse ganadería pero con grandes pérdidas de servicios ecosistémicos) y la creación del Parque Nacional Traslasierra resultan acciones positivas y muy necesarias.

Quiso la suerte que nos tocara vivir en una época en la que es cierta la posibilidad de que esta joya tenga una ley de protección. Una razón más para que amantes de la naturaleza de todo el mundo visiten el corazón de la Argentina

Glosario: Águila coronada (Buteogallus coronatus), Algarrobo (Prosopis chilensis y P. flexuosa), Boa arco iris (Epicrates alvarezi), Brea (Parkinsonia praecox), Cardón moro o de las salinas (Stetsonia coryne), Carne gorda (Maytenus vitis-idaea), Carpintero negro (Dryocopus schulzi), Chañar (Geoffroea decorticans), Chelco de las rocas (Tropidurus etheridgei), Comadrejas (Familia Didelphidae), Comadrejita chaqueña (Cryptonanus chacoensis), Cóndor (Vultur gryphus), Conejo de los palos (Pediolagus salini-cola), Cortarramas (Phytotoma rutila), Escuerzo de los Llanos (Lepidobatrachus Ilanensis), Garabato (Acacia sp.), Gato del pajonal (Leopardus colocola), Guanaco (Lama guanicoe), Halconcito gris (Spiziapteryx cirumncincta), Hurón menor (Galictis cuja), Itin (Prosopis kuntzei), Jarilla (Larrea divaricata), Jote real (Sarco-ramphus papa), Jume negro (Allenrolfea vaginata), Lampalagua (Boa constrictor occidentalis), Lata (Mimozyganthus carinatus), Lechuza bataráz chaqueña (Strix chacoensis), Loro hablador (Amazona aestiva). Manzano del campo (Ruprechtia apetala). Mara (Dolichotis patagonum centricola), Martineta (Eudromia elegans), Mataco (Tolypeutes matacus), Ñandú (Rhea americana), Pecari de collar (Pecari tajacu), Pericote chaqueño (Graomys sp.), Quebracho blanco (Aspidosperma quebracho-blanco), Quebracho de montaña u Orco-quebracho (Schinopsis marginata), Quimilero (Catagonus wagneri), Quirquincho blanco o Cabasú chaqueño (Cabassous chacoensis), Rana mono (Phyllomedusa sauvagii), Tortuga de tierra (Chelonoidis chilensis) y Tuco-tuco cordobés (Ctenomys bergi).

Corredores para que los bosques sigan latiendo



■ **②** ANDRÉS BOSSO

DIRECTOR DE LA DIRECCIÓN REGIONAL NEA, ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES



■ PAULA SONEIRA

COORDINADORA CORREDORES GRAN CHACO. DIRECCIÓN REGIONAL NEA, ADMINISTRACIÓN DE PAROUES NACIONALES



ace más dos décadas, la Administración de Parques Nacionales (APN) inició un proceso de planificación para orientar los esfuerzos de conservación a nivel país (al estilo AICAS pero a escala ecorregional). El análisis, liderado por quien luego fue director de Conservación de Aves Argentinas, Santiago Krapovickas, construyó un podio con cuatro "tristes ganadores": 1. Pampas. 2. Espinal. 3. Chaco Occidental y Serrano y 4. Litoral y Mar Argentino.

Para el Chaco se presentó con fuerza la estrategia de Corredores y hasta se elaboró un primer mapa de organización espacial. Ese mapa concluyó en la existencia de unos 14 Corredores en el Chaco Argentino, ubicados en Santiago del Estero, Chaco y Formosa. Así, se gestó una iniciativa de trabajo conjunto que dio marco al Proyecto GEF Corredores Rurales y Biodiversidad, que en esta región lidera la APN en alianza estratégica con las provincias del Chaco y Santiago del Estero y que en la práctica viene a trabajar por el futuro de dos de esos corredores: el Húmedo al este y el Seco al oeste.

Por qué Corredores

Porque si bien la Argentina avanza en su sistema de parques y reservas naturales, esas áreas abarcan tan solo un 8% de la superficie de nuestro país por lo cual es en el 92% restante donde se dirime el futuro de nuestros ecosistemas y donde deben primar los principios del desarrollo sostenible.

Los Corredores de Conservación generan un escenario que permite establecer un vínculo diferente con el medio e integrarnos mejor. Estrategias similares a las que

Complementan las reservas v tienen el potencial para proteger de forma efectiva las ecorregiones de nuestro país. En el Gran chaco, los corredores biológicos representan una gran oportunidad de conservación de naturaleza y cultura.

apunta el Gran chaco se implementan en otras latitudes, como el Corredor Biológico Mesoamericano que desde 1997 propone la conectividad física de áreas protegidas de ocho países de América Central y el desarrollo agrícola, industrial y de infraestructura de bajo impacto para garantizar la convivencia de los distintos usos del territorio que las sociedades necesitamos para vivir.

En nuestro país, el Corredor Verde de Misiones fue pionero y hoy el Gran chaco es el candidato ideal para albergar un corredor ya que cuenta con unidades de conservación efectivas, producción extensiva en gran parte de su territorio y muestras representativas de ambientes donde existen especies amenazadas. Al mismo tiempo, es un mosaico de saberes originarios, criollos y blancos que ponen en valor cultural a una tierra única.

En el Chaco se ha logrado incrementar la superficie de bosques protegidos y se vienen gestando condiciones institucionales y territoriales para la implementación de corredores. Por ejemplo, se creó el Parque Nacional El Impenetrable que en la actualidad representa el área protegida

▼ Algunos exponentes descollantes de la biodiversidad del Gran Chaco, presentes en áreas del Corredor del Chaco Seco: tatú carreta, palo santo, rana coralina y trepador gigante.



más extensa de la Región NEA (128.000 ha) y también se avanzó en la regularización del dominio de unas 370.000 ha en el núcleo del Corredor Chaco Seco en la famosa Reserva Grande, de propiedad comunitaria indígena y predios de pobladores campesinos criollos. En Santiago del Estero, en 2015, se delimitaron los Corredores de Biodiversidad y se incluyeron en su Ordenamiento Territorial Provincial de Bosques Nativos.

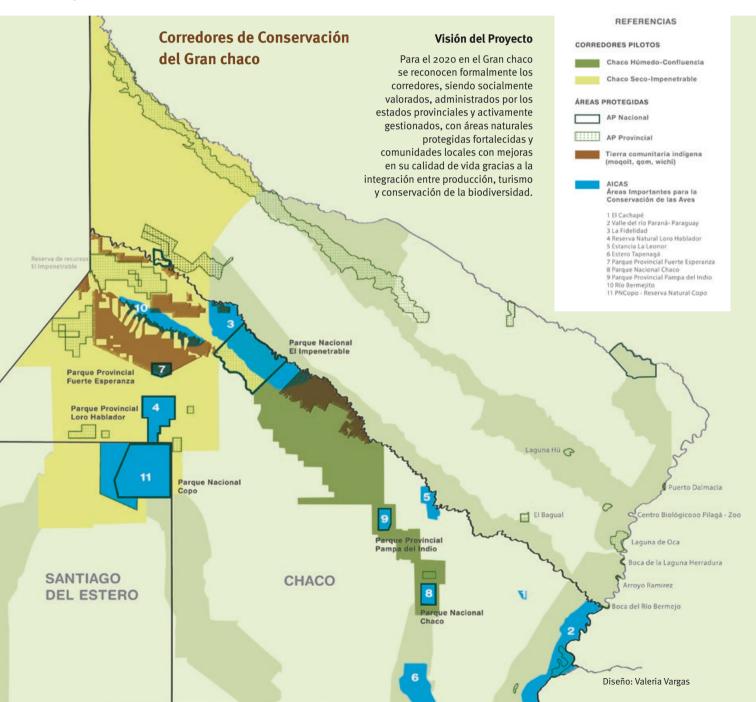
Al mismo tiempo, el Chaco se ha convertido en una de las ecorregiones más amenazadas de América, con índices preocupantes de pobreza y pérdida de calidad de vida de sus habitantes. Según datos proporcionados por Guyra Paraguay, se estima que entre enero de 2012 y septiembre de 2017 ha habido cambios en el uso del suelo en unas 2.644.751 hectáreas del bosque chaqueño, de las cuales 1.010.415 corresponden a la Argentina lo que genera una transformación ambiental con indudables

impactos sociales que debemos atender. ¿Cómo? Generando y acompañando cambios de modelos productivos e integrando la conservación al desarrollo territorial, con inclusión social y organización comunitaria. Necesitaremos más conservación y mejor desarrollo de las comunidades locales que conviven, protegen, usan y valoran nuestros bosques.

Iniciativa en marcha

El proyecto promueve el trabajo en forma paralela apuntalando áreas protegidas como si fueran mojones de un territorio de casi 5 millones de hectáreas entre ambas provincias.

Gracias a esta iniciativa, sitios tales como los parques nacionales El Impenetrable, PN Copo y los parques provinciales Pampa del Indio, Fuerte Esperanza y Loro Hablador que



en su conjunto suman 375.700 hectáreas, recibirán equipamiento, infraestructura y planificación. Los parques nacionales antes mencionados, en este caso incluyendo a dos áreas provinciales linderas que conforman el Gran Copo, tendrán sus planes de gestión que incluirán caracterización, diagnóstico, valores de conservación y programas de trabajo para los próximos diez años.

Algunas de estas áreas forman parte del Circuito Turístico Litoral, por lo cual se apuesta a que su apuntalamiento también contribuya con inversiones en el destino y en sus comunidades.

Las sabanas subtropicales del Chaco se vienen "pampanizando" a través de la actividad pecuaria y los monocultivos. Sin embargo existen otras alternativas productivas, como los circuitos ecoturísticos: en la región del oeste es posible movilizar rutas escénicas como la del *Palo Santo* y *La Vuelta a Copo*, además del denominado *Master Plan Impenetrable* que viene a integrar también a la región en términos de desarrollo turístico, que puede movilizar la cadena de valor de la algarroba y de otros frutos del monte.

En el Corredor del Chaco Húmedo ocurre algo similar con las propuestas de turismo rural y la *Ruta de la Cultura Qom*. Aquí, la economía de los pequeños y medianos productores podría tomar nuevos bríos con el auge de la miel orgánica y la meliponicultura (producción de las abejas sin aguijón, ver recuadro), ambas actividades con necesidad de monte en pie y que están significando un plusvalor en la economía local, ubicando a la provincia del Chaco como el primer centro exportador de miel orgánica del país. Por otro lado, este escenario es ideal para que desembarquen iniciativas como la Alianza del Pastizal y así promover una carne de mayor calidad, por el aporte a la conservación de la biodiversidad que la produce.

El trabajo en territorio

El proyecto, además de integrarse a iniciativas en marcha, incorpora a técnicos en el terreno, conocedores del ámbito local y de la nutrida agenda social, ambiental y productiva de la región. Entendemos como imprescindible fortalecer los corredores de conservación para mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales lo cual se logra con presencia cercana y acompañamiento, potenciando actividades productivas armoniosas con la conservación de los bosques (como la miel de monte), el aprovechamiento de la algarroba con múltiples aplicaciones en gastronomía, la ganadería de pastizal certificada y la promoción del turismo asociado a las culturas locales y las áreas protegidas.

En este contexto el Lic. Nicolás Matta, promotor del Corredor del Chaco Húmedo, sostiene: "Necesitamos, como lo hizo la red de BirdLife International, seguir apostando a una ganadería amigable con el ambiente como medio de desarrollo de pequeños productores y como una forma de apostar a la conservación del bosque y los pastizales naturales". Y agrega: "Es necesario adoptar nuevas tecnologías que apoyen buenas prácticas ganaderas, en acuerdos de trabajo



Mieles para conservar

POR PABLO CHIPULINA

La actividad apícola puede ser un aliado extraordinario en la conservación de los montes ya que genera recursos para la pequeña agricultura familiar en ambientes rurales, urbanos y periurbanos. Hoy, solamente en el Chaco hay unos 1.700 productores de miel registrados, que ubican a esta provincia entre los principales productores y exportadores.

Como la actividad apícola precisa de monte en pie, su promoción es uno de los pilares del proyecto *Corredores Rurales y Biodiversidad*. Y la meliponicultura, además, le agrega el "componente nativo".

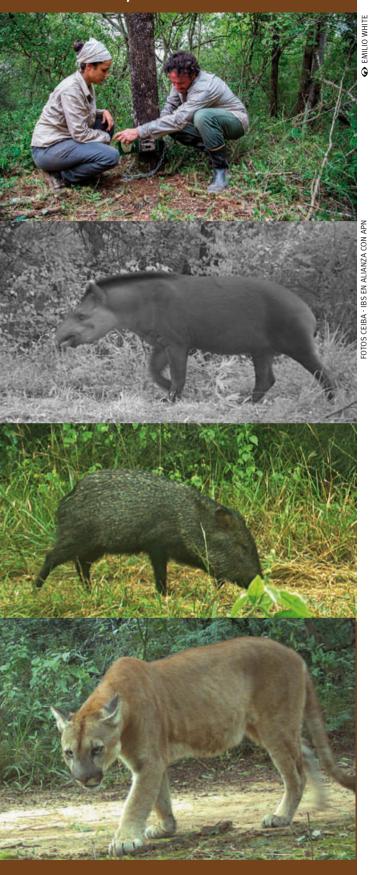
Las abejas nativas sin aguijón o **meliponas** se encuentran distribuidas en todo el territorio del Corredor. Además de su valor biológico como polinizadores naturales de especies nativas, fueron y son fuente de alimento, energía y proteína para los pueblos originarios.

Los pobladores criollos también aprovechan las bondades de estas abejas. Los productores apelan a la usanza tradicional: talan los árboles del monte nativo para luego realizar el trasiego. Este mecanismo provocó la pérdida de hábitats en los que las abejas construyen colonias, obligándolas a refugiarse en los lugares menos pensados como orificios en paredes, pisos y árboles incluso en las ciudades.

Sin embargo, la meliponicultura comienza a tener más adeptos, a quienes debemos apoyar con nuevas tecnologías y cajones, donde las **meliponas** desarrollen sus colmenas y en capacitaciones en el manejo de las colonias con técnicos territoriales. Por lo tanto es el momento de a) unificar criterios y mecanismos para obtener nuevas colonias y manejarlas; b) registrar procesos de aprendizaje; c) definir modelo de caja racional y especies de abejas a utilizar; d) adquirir idoneidad respecto de buenas prácticas de manufacturas y tecnologías para la extracción de miel y e) definir líneas de investigación para el desarrollo tecnológico.

Para impulsar éstas y otras actividades trabajaremos con las direcciones provinciales de Fauna, Bosques y SENASA en la inscripción de meliponicultores para su organización regional y con el Programa Apícola Nacional del INTA Famaillá la incorporación de las mieles de estas abejas sin aguijón al Código Alimentario Argentino y la innovación tecnológica.

Cámaras trampa a la "caza" de mamíferos



Dispositivos fotográficos se colocan en lugares claves y se disparán solos ante el paso de un animal de determinadas dimensiones -según como se regule el sistema-. Dan sorprendentes resultados para registrar la presencia de la fauna mayor en el Chaco, aquí vemos fotografiados a un tapir, un pecarí de collar y un puma.

con productores que estén dispuestos a garantizar el futuro de los ecosistemas".

El desafío no es menor. Son unos dos mil productores en un vasto escenario que abarca casi un millón de hectáreas, donde la principal actividad es la ganadería de cría. "Nuestra vocación es trabajar a través de jornadas de capacitación y difusión con la mayor cantidad de productores e interesados posibles, pero sabiendo de la escala del territorio estaremos aplicando medidas en unos 20 establecimientos. Si somos exitosos, seguro habrá un efecto contagio y los productores adoptarán las medidas que pongamos en práctica", concluye Matta.

En el oeste el abordaje es diferente. Allí, un experimentado trabajador social, el Lic. Horacio Córdoba, como promotor del Corredor del Chaco Seco apuesta al fortalecimiento de las organizaciones comunitarias. La premisa básica: la mejora en la calidad de vida de sus habitantes es uno de los principales indicadores de éxito del Corredor. La tarea no es fácil. La región es tan impenetrable como postergada, pero hay cerne y potencia en sus habitantes.

"En esta zona las poblaciones humanas están caracterizadas por su heterogeneidad cultural (campesinos, criollos e indígenas) cuyas relaciones, tanto desde el idioma como desde las costumbres no son fáciles de abordar", comenta Córdoba. Y no es para menos: se calcula que en el Impenetrable hay algo más de 67.000 habitantes, que es apenas el 10% de la población de la provincia del Chaco, que incluye a wichís, criollos y qom. "Mi trabajo también tiende a fortalecer a las organizaciones rurales que usan el Corredor para que juntos podamos implementar acciones que ellos propongan para proteger la biodiversidad, desarrollando prácticas productivas sustentables en los Corredores donde viven".

Cerca de diez organizaciones wichís viven en los alrededores del PN. El Impenetrable, ubicadas en Nueva Pompeya y Nueva Población. "El futuro de la naturaleza regional depende de que las decisiones territoriales sean inclusivas, colectivas y pensando en el largo plazo. Hay que fortalecer el capital humano y social del territorio, con herramientas consensuadas y compartiendo saberes", señala Córdoba.

Por eso, como parte de las actividades del proyecto, se destaca el *Plan de Pueblos Indígenas*, que se presenta como un proceso de definición participativa sobre su relación con el P.N. El Impenetrable y otras áreas del Corredor, garantizando inclusión social, asistencia técnica y financiera, basada en el respeto a los derechos humanos y su identidad cultural. En ese plan, además, se fijaron algunas líneas básicas de trabajo, que incluyen acompañamiento a las mesas locales de gestión, capacitación en señalética, oportunidades de empleo en las actividades del Parque Nacional, potenciar la elaboración de artesanías y la producción local, especialmente aumentando la producción apícola y ampliando la superficie de experiencias en reforestación de **algarrobo**. Por otro lado articulando con las instituciones y programas que estén relacionadas con con el control y protección del bosque nativo.

Investigando en los corredores

Dado que un Programa de Corredores Rurales y Biodiversidad apunta a la sostenibilidad del ambiente, estamos apoyando diversos trabajos de investigación que pueden ayudarnos a visibilizar y entender la ecorregión.



▲ Palo borracho amarillo, unos de los árboles típicos del Chaco Americano.

♠ EMILIO WHITE

Por ejemplo, estudios recientes desarrollados por el Laboratorio de Ecología Funcional de la Universidad de Buenos Aires, en colaboración con investigadores de la Academia de Ciencias de China, se enfocan en develar los importantes servicios ambientales de los bosques subtropicales húmedos del este de Chaco y Formosa. Así, indican que estos bosques chaqueños junto con el sur de China y los bosques húmedos del noroeste de la Argentina fijan una alta cantidad de carbono durante todo el año, por lo cual tendrían un balance neto de fijación de carbono anual positivo muy alto, con el consiguiente aporte a mitigar efectos del cambio climático.

"Entre los valores algo desconocidos del Chaco estamos investigando si sus bosques húmedos tienen una capacidad de absorción de carbono superior incluso a sistemas productivos", afirma el Dr. Goldstein, investigador superior del CONICET y profesor honorario de la UBA. "Nuestras estudiantes están trabajando en varias unidades de conservación del Gran Chaco, midiendo diversidad de leñosas, densidad de madera y crecimiento radial del tallo de las principales especies, índice de área foliar y concentración de clorofila en hojas". Sus resultados también ayudarán a precisar y poner en valor las funciones del ecosistema en el que estamos trabajando.

Al mismo tiempo necesitamos conocer la funcionalidad de los corredores para la biodiversidad cuya protección nos moviliza. Y las poblaciones de **yaguaretés** y otros mamíferos mayores de la región pueden ser buenos indicadores.

Los esfuerzos para detectarlos y monitorearlos que organizó la APN en alianza con Instituto de Biología Subtropical del Conicet y la organización de la sociedad civil CeIBA en 2017, implicaron cinco campañas y la colocación de unas ochenta cámaras trampa, tanto en el PN El

Impenetrable como en los alrededores del Parque Provincial Fuerte Esperanza y algunas localidades intermedias. "Si bien el yaguareté aún no ha aparecido en nuestros muestreos, el ensamble de mamíferos mayores del Gran Chaco está usando el corredor y por nuestras imágenes desfilan pumas y otros felinos, tatú carreta, osos hormigueros, corzuelas, aguará guazú y el emblemático anta o tapir, afirma la Dra. Verónica Quiroga, investigadora del CONICET.

Sin embargo sabemos de registros visuales de individuos y rastros recientes tanto en el Chaco seco como en el Chaco húmedo, y también de algunos cueros y cráneos, desafortunadamente debido a la caza ilegal. De todos modos, la información nos genera cierta esperanza para el futuro de la especie en la región y también nos desafía a abordar el conocimiento de la biodiversidad de los corredores. Especies como el **tatú carreta** y el ensamble de aves chaqueñas pueden ser objetivos próximos del proyecto en cuestiones de monitoreo.

Una extensa región de más de 3.000.000 de hectáreas merece nuestra atención así que aquí presentamos aristas de un trabajo que ayudará a perfilar algunas de las tantas realidades del Gran Chaco. Estamos convencidos de que para que el corazón boscoso del Cono Sur siga latiendo, es necesario realizar iniciativas integrales que permitan vislumbrar mejores horizontes para estas comunidades humanas y paisajes tan postergados que merecen un lugar protagónico en la agenda de la sociedad ■

Glosario: Aguará guazú (Chrysocyon brachyurus), Algarrobo (Prosopis sp.), Corzuelas (venado del género Mazama), Melipona (género de abejas americanas), Oso hormiguero (Myrmecophaga tridactyla), Palo borrado amarillo (Ceiba chodatiri), Palo santo (Gonopterodendron sarmientoi), Pecari de collar (Pecari tajacu), Puma (Puma concolor), Rana coralina (Leptodactylus laticeps), Tapir (Tapirus terrestris), Tatú carreta (Priodontes maximus) y Trepador gigante (Xiphocolaptes major).



Desde hace una década Aves Argentinas impulsa y sostiene la red nacional de Clubes de Observadores de Aves, una iniciativa inédita en el mundo que se encuentra en continuo crecimiento.



■ IUAN IOSÉ BONANNO

RESPONSABLE DEL ÁREA COMUNIDAD

¿Hacia dónde vamos?

os Clubes de Observadores de Aves (COA) nacieron en respuesta a la necesidad de conocer y proteger las Áreas Importantes para la Conservación de las Aves (AICA). Hoy son más de un centenar en toda la Argentina y sus actividades se diversificaron de forma notoria

El poder de ser muchos

La expansión de los COA en todo lo extenso de nuestro territorio es una excelente noticia y da cuenta tanto del aumento del número de observadores de aves como de su necesidad de organizarse y llevar adelante acciones que traspasen la dimensión lúdica de la actividad.

Así es como muchas veces el accionar de los COA se transforma en un ejercicio de ciencia ciudadana al sumarse a propuestas de otras organizaciones, como los Censos Neotropicales de Aves Acuáticas y Grandes Días, convocados por eBird.

Los Clubes también actúan como auténticos multiplicadores de educación ambiental al brindar desde charlas en escuelas hasta organizar festivales de notable repercusión. También, acompañan y participan activamente los proyectos de conservación de Aves Argentinas: como lo demuestra la colaboración del COA Tingazú de Santo Tomé

El COA Tintica en una escuela de Potrerillos (sup.): v liberación de cardenales amarillos por el COA Chiguanco.



RAÍII PETRIISZYNSKI





Trabajar por las aves amenazadas v fomentar la observación, dos de los pilares de los COA. Sup: COA Tingazú; Inf. COA Lobería.





(Corrientes) en el Proyecto Tordo Amarillo y la del COA Chiguanco de Villa de Merlo (San Luis) en el Proyecto Cardenal Amarillo,

Además, los COA poseen el valor fundamental de que los socios de cada club "juegan de local", lo que significa que viven inmersos en la realidad del área en la que actúan y así pueden identificar a tiempo las amenazas de conservación y aportar soluciones. Esto implica, tal vez, el desafío más importante de la red: mantener la cohesión en el mensaje y el sentido de unidad en un centenar de células enfocadas en el trabajo local.

Trabajando a escala regional

Comprendiendo este desafío y con la intención de fortalecer la estructura que sostiene a la red de COA, desde Aves Argentinas se comenzó a trabajar con los clubes en una escala novedosa, dividiendo el territorio nacional en 12 regiones. De este modo los Clubes de Observadores de Aves quedan agrupados por afinidad geográfica, propiciando el encuentro e intercambio entre clubes y potenciando tanto las acciones regionales que muchos COA ya realizan, como las distintas acciones locales orientadas a ampliar la red y a generar nuevos clubes en sitios estratégicos donde aún no están presentes.

A través de los encuentros regionales los clubes tendrán un espacio de vinculación entre ellos para compartir experiencias e iniciar proyectos. También se incorporará una instancia de capacitación según los problemas y necesidades de cada región para que

todos puedan recibir las herramientas necesarias con las cuales gestionar exitosamente proyectos e iniciativas.

El futuro de la conservación y la educación ambiental

En Aves Argentinas estamos convencidos de que los Clubes de Observadores de Aves son el semillero de líderes conservacionistas de nuestro país. El potencial de esta red es enorme v permite desarrollar tanto acciones que inicien a los interesados en la observación de aves silvestres como otras que promuevan la creación de nuevos parques nacionales.

Estas cualidades son las que nos impulsan a trabajar permanentemente para que nuestra red de Clubes siga creciendo y acompañando los numerosos proyectos de conservación que se llevan adelante en todo el territorio nacional tanto desde Aves Argentinas como desde asociaciones amigas.

¡Creá un COA!

Si aún no hay un COA en tu ciudad ¡vos podés crear uno! Sólo se necesitan algunos socios de Aves Argentinas con ganas de trabajar por las aves y sus ambientes.

:Escribí a:

coa@avesargentinas.org.ar v entérate los detalles para sumarte a la red!





II ARIA AGOSTIN

"Los carayá son centinelas epidemiológicos"

Hace 19 años que la primatóloga italiana Ilaria Agostini está dedicada al estudio de los monos en Argentina. Gracias a su investigación sobre los monos aulladores rojos, en 2008 pudo detectarse un brote de fiebre amarilla.



■ ENTREVISTA DE HANNAH DE MENESES MRAZEK

ESTUDIANTE DE PERIODISMO. COLABORADORA DE LA REVISTA AVES ARGENTINAS.

Un macho de mono aullador rojo o carayá rojo.



on una infancia en contacto con los monos en África, Ilaria descubrió su vocación desde muy pequeña. Decidida a proteger al mono aullador rojo o caravá rojo en Argentina, dedica su vida al estudio de estos primates en riesgo de extinción.

Aves Argentinas: ¿Por qué cree que en la primatología se destacan las mujeres investigadoras de campo, algo que no es tan habitual en otras ramas de la zoología? Ilaria Agostini: Iane Goodall sostiene que las mujeres tienen mayor facilidad para interpretar el lenguaje no verbal y el comportamiento de seres similares a los humanos. Creo que eso es verdad y también que las mujeres tenemos mayor paciencia y mayor predisposición para llevar adelante trabajos de campo que requieran observación continua de individuos. En cambio los hombres son propensos a actividades que impliquen mayor dinamismo que estar sentados o caminando detrás de un mono todo el día.

A.A: ¿En qué lugares de Argentina se pueden encontrar grupos de carayá rojo o carayá pitá?

I.A.: La especie en Argentina sólo se encuentra en Misiones, donde hay tres parques provinciales que se destacan por tener registros confirmado de su presencia: Moconá, Cruce Caballero y Piñalito. Desafortunadamente, en Moconá los registros más recientes son de hace más de un año, así que actualmente es un lugar de "posible" presencia, mientras que sí se constató la presencia de grupos en Piñalito y Cruce Caballero. Además, hay sitios fuera de las áreas protegidas provinciales donde se los vió, por ejemplo en la reserva privada Yaguarundí y en una propiedad de Arauco cercana al Valle de la Alegría, donde los trabajadores lograron fotografiarlo. Recientemente hubo un registro en la zona de Yabotí, cerca de la vieja ruta 21, en las inmediaciones del Parque Esmeralda.

A.A: A los monos aulladores se los llama "especies centinelas", ¿a qué se debe?

I.A.: Es una especie muy sensible a la fiebre amarilla. Un **mono aullador**, al ser picado por un mosquito que transmite el virus, en más del 90% de los casos se enferma y muere al cabo de pocos días. Si se detecta una gran mortandad de esos monos en la selva lo primero que piensan los guardaparques y biólogos es que

La biología Ilaria Agostini se desempeña en el Instituto de Biología Subtropical-nodo Iguazú, CONICET-UNaM. También integra la Asociación Civil Centro de Investigaciones del Bosque Atlántico (CeIBA), a través de la cual el Proyecto Carayá Rojo canaliza muchas de sus acciones.

■ SÓLO QUEDAN 50. Este número dramático es el tamaño estimado de la población total de monos aulladores rojos en la Argentina.

allí puede estar circulando el virus de la fiebre amarilla. De este modo, la muerte de los **monos aulladores** -que son mucho más sensibles que nosotros- nos alerta acerca de que el virus está presente en un área determinada. En ese sentido, cumplen el rol de "centinelas epidemiológicos".

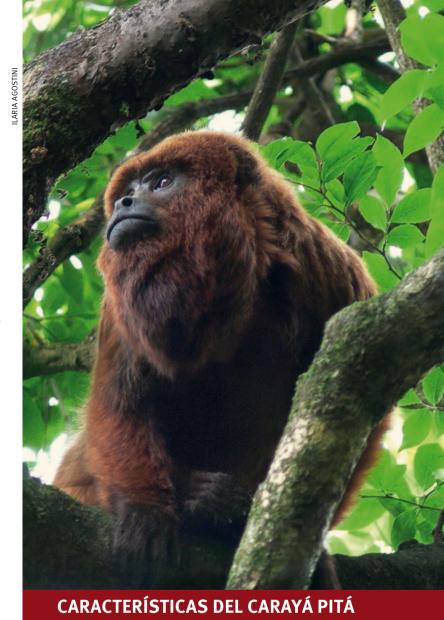
A.A: Ante la posibilidad concreta que el mono aullador rojo se extinga en la Argentina en el corto plazo, ¿qué recomendaciones nos puede dar para evitarlo?

I. A.: En la actualidad no quedan más de 50 individuos, convirtiéndolo en una de las especies de mamíferos más amenazadas de la Argentina. En este contexto sería importante que las instituciones realicen un monitoreo continuo en el tiempo y que llegue a todos los sitios donde estos monos puedan estar ubicados. Es necesario un plan de conservación donde participen otras organizaciones, el gobierno provincial, las áreas de salud pública y la Dirección de Fauna Silvestre y Biodiversidad de la Nación para delinear objetivos e integrar acciones para su protección.

Dos medidas concretas podrían ser la identificación de áreas prioritarias y la designación de "corredores" que conecten áreas donde la especie todavía existe. Además, es importante involucrar a la comunidad ya que en Misiones se sabe muy poco del **aullador rojo** y muchas veces se lo confunde con el **mono aullador negro.**

A.A: ¿Por qué no se vacuna a los monos?

I. A.: No es aconsejable por varias razones. Por el aspecto relacionado a la salud humana: una población vacunada no tendría la función de centinela epidemiológico y no habría ningún indicio que el virus está circulando, por lo tanto la alarma y la detección del brote se produciría recién a partir de varias muertes humanas. Más allá de esto, vacunar a una población de monos -sobre todo tan pequeña- es muy poco factible. Por un lado, en Misiones viven en el estrato más alto y eso complica una posible vacunación por lo difícil que sería capturarlos para aplicarles la vacuna. Por otro lado, tampoco están comprobados los efectos de la vacuna humana en los monos y, pensando en un plazo más largo, mantener una población vacunada impediría que puedan desarrollar



- Mientras que los machos son de un rojo anaranjado muy vivo, las hembras y juveniles son de color marrón oscuro.
- Los machos son más grandes que las hembras, algo común a todos los monos aulladores.
- En Misiones existe una de las pocas zonas de coexistencia entre dos especies de aulladores, el carayá rojo y el carayá negro, lo que ocurre también en pocos sitios del sudeste brasileño.
- Son importantes dispersores de semillas, inclusive de aquellas de gran tamaño como las de la **palmera pindó** que otros monos más chicos, como el **caí**, no logran ingerir ni diseminar.
- A corto plazo puede adaptarse a vivir en pequeños parches de bosque, donde alcanzan densidades elevadas. Sin embargo hay estudios en monos parecidos que indican que las poblaciones de ambientes fragmentados padecen malas condiciones de salud y poca diversidad genética, lo cual a largo plazo dificulta su viabilidad.



Grupo de participantes del Primer Taller de Conservación del Carayá Pitá (2013).

resistencia a la enfermedad. Habría que vacunar generación tras generación. Sí es importante que la gente de la zona de riesgo (Misiones y partes de Corrientes) se vacune.

A.A.: El Proyecto Carayá Rojo cuenta con el apoyo del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable debido al riesgo epidemiológico y recientemente usted recibió un premio del Banco Galicia y la Fundación Williams. En este marco ¿cuáles son los próximos pasos o desafíos de su provecto?

I.A.: El proyecto busca mejorar la forma en que se registra a los carayás rojos en Misiones, utilizando nuevos métodos de relevamiento y monitoreo. Esto se debe a que la población es muy escasa y se dificulta comprobar la presencia de la especie en la naturaleza y más después del brote de fiebre amarilla del 2008, por lo que los métodos tradicionales como los censos mediante transectas no son más efectivos.

A.A.: ¿Y qué métodos proponen?

I. A.: El uso de cámaras trampa en las ramas de los árboles en sitios estratégicos y de grabadores automáticos digitales que graban sonidos en el rango de un kilómetro para detectar los aullidos. También queremos utilizar un dron con una termocámara para realizar sobrevuelos en la selva y detectar los cuerpos de los monos que están en el dosel. A esto se le sumaría una red de monitoreo participativo en la zona centro de Misiones que reúna colaboradores, como guardaparques, biólogos y chacareros para contar con mayor información y concientizar a la población

LOS MONOS AULLADORES Y LA FIEBRE AMARILLA. Son muy sensibles a esta enfermedad y mueren en un período de 3 a 7 días, luego de ser picados por un mosquito infectado. Debido a ese tiempo tan corto de sobrevida no son reservorios de la fiebre amarilla.

Glosario: mono aullador negro o caravá negro (Alouatta carava), mono aullador rojo, caravá rojo o caraya pitá (Alouatta guariba), mono caí (Cebus apella) y palmera pindó (Syagrus romanzoffiana)

ÁFRICA Y MISIONES: UNA VIDA ENTRE MONOS

"Conozco a los monos desde chica. Con mi familia vivimos mucho tiempo en Somalia, África, y en esa época los monos se veían hasta en las calles de la capital, así que eran animales que yo conocía y que me gustaban mucho. A los 5 años ya decía que quería estudiarlos y a medida que crecí esa idea se mantuvo.

"Estudié una licenciatura en Biología en la Universidad "La Sapienza", en Roma, y para la tesis de grado terminé estudiando a los monos caí en el Parque Nacional Iguazú con Charles Janson, un investigador estadounidense. Llegué como asistente de campo y a tomar datos para mi tesis sobre comportamiento de forrajeo del mono... ¡seis meses trabajamos en el campo y fue como un flechazo! Volví a Italia a terminar mis estudios y conseguí retornar a Misiones mediante una beca de posgrado. Regresé a Iguazú durante un año y medio para seguir trabajando con los **monos caí**.

"Más adelante, interesada en las especies de monos de Argentina, por medio del doctor Mario Di Bitetti, mi director en la carrera de investigadora de CONICET, me enteré de que los carayás rojos nunca habían sido estudiados en Argentina. Ahí surgió la idea de empezar un estudio comparando la biología de esta especie y del carayá negro, que coexistían en Piñalito, y tuve la suerte de poder hacerlo con mi mejor amiga y colega, Ingrid Holzmann.

"Ahí comenzó la larga aventura en Piñalito. El estudio que realicé para el doctorado en Ecología de la Universidad "La Sapienza" demandó un trabajo de campo súper intensivo de tres años. Dos años para habituar a los monos, identificarlos y armar la red de picadas para seguirlos. Y finalmente un año de toma de datos sistemáticos. Pero a fin de cuentas, ¡dio muy buenos resultados! En Enero de 2008 descubrimos monos muertos en Piñalito por la fiebre amarilla, con lo



que nos enteramos de la epidemia que estaba desatándose en el sudeste de Brasil y que ya había ingresado a la Argentina. Estas muertes nos afectaron mucho anímicamente e hicieron que me enfocara aún más en esta especie pues ya eran pocos y después de la epidemia prácticamente habían desaparecido. Ahora vivo en Argentina para estudiarlos y protegerlos".

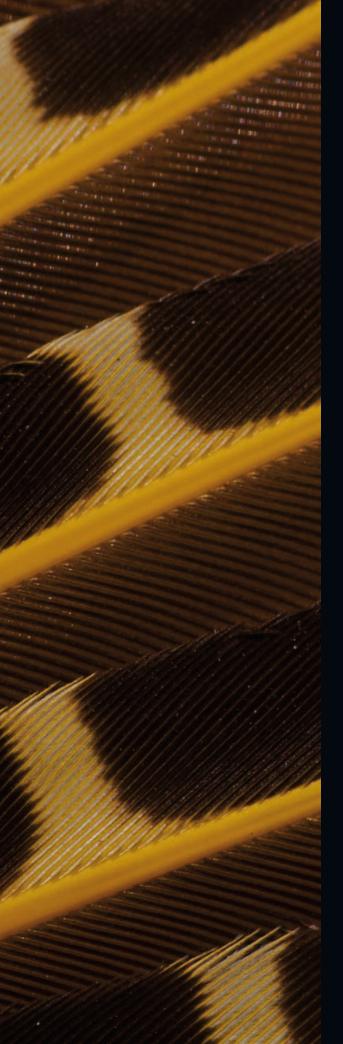
Qué es el plumaje?

Un informe que ilustra cómo identificar aves y reconocer edades a través de los plumajes. Una herramienta práctica en programas de conservación.



JUAN KLAVINS

NATURALISTA Y ORNITÓLOGO DE CAMPO. INVESTIGADOR DEL PLUMAJE DE LAS AVES.



uando hablamos de plumas nos encontramos con dos acepciones: el plumaje en un sentido amplio, que alude el aspecto general del individuo y se emplea para diferenciar la apariencia etaria en la especie, o a los machos de las hembras. En cambio, de manera más técnica, guarda estricta relación con la terminología que hay que usar para ser más específicos sobre el aspecto que le dan las plumas a cada ejemplar. Más allá de todo eso, el título de esta nota tiene que ver con una pregunta sencilla, que remite a la esencia de las aves: las plumas, una combinación de queratina con melanina.

La muda

Sabemos que las aves vuelan y que esta virtud se debe a las plumas y a una estructura ósea adecuada. ¿Pero, alguna vez nos preguntamos cuánto vive un ave? Si sobrevive el primer año de vida está claro que tiene grandes chances de vivir varios años más. Por lo tanto ¿cómo es posible que las plumas perduren?

Es porque existe un fenómeno llamado muda, algo similar a la caída del cabello. La muda ocurre de manera programada, secuencial y siguiendo un orden preestablecido dado que las aves renuevan la totalidad de sus plumas una vez al año.

Este proceso definirá los ciclos de vida y, por lo tanto, permitirá saber la edad de cada individuo. Una mínima noción acerca de las características básicas de cada plumaje facilitará la distinción entre una hembra en edad avanzada de un joven que aún no ha cumplido un año de vida, o entre dos jóvenes que se llevan un par de meses de diferencia.

Este conocimiento es muy importante y debe tenerse en cuenta en planes de conservación de especies. Tan importante es la muda en la vida de las aves, que se ven sometidas a este evento anual a costa de la reproducción o de la migración. Tal es así, que la gran mayoría de las especies no llega a la adultez sino en su segundo año, o incluso varios años después. Por ejemplo, la mayoría de los **chorlos** pasa su primer año en sus áreas de invernada, es decir, que no regresan a sus tierras natales para reproducirse. Aquellas especies que alcanzan la madurez sexual en su primer año de vida reemplazarán sólo algunas plumas de manera estratégica, pudiendo posicionarse así en ventaja competitiva con sus pares mayores.

Los plumajes y sus nombres

Un repaso por la vida de un ave en sus primeros doce meses de vida: hay especies que rompen el cascarón y salen caminando; otras dependen de sus mayores para recibir alimento y permanecen un tiempo en el nido; también están las que se desplazan a diario cortas distancias sin caminar ni volar y las que al nacer suben a la espalda de los adultos, hasta que el peso corporal sea demasiado para los portadores.

Sea como sea, todos los pichones nacen desnudos o con plumón. Al cabo de unos pocos días (o meses en aquellas especies más primitivas) desarrollan el primer plumaje verdadero, que llamaremos *juvenil*, con el cual podrán volar solamente para escapar de inclemencias del tiempo o de los predadores, ya que esta primera generación de plumas es de muy baja calidad.

Por eso este plumaje pronto será reemplazado por uno nuevo, conocido como *formativo*. Así, por ejemplo, el **chingolo** cambiará su apariencia parda estriada a la coloración que le dará su aspecto definitivo. La muda que produce este plumaje es limitada o parcial y, por lo general, no reemplazan plumas de vuelo (las remeras y algunas cobertoras), pero sí las de contorno. El **sietevestidos serrano** y el **arañero corona rojiza** de las fotos son ejemplos de muda preformativa.

El plumaje definitivo

Un ave cumple su primer año al culminar el primer ciclo. Será entonces, tras su segunda muda completa (llamada segunda prebásica) cuando el ave se verá en su atuendo definitivo, que por lo general es también su plumaje definitivo... pero no siempre. Aquí hay que aclarar que algunas especies (particularmente No-Passeriformes) demoran varios años en madurar su plumaje, sean o no adultos. Esto es así porque la condición de adulto es independiente de la apariencia (el naranjero es un buen ejemplo de esto).

En conclusión:

- No todo lo que se vea distinto a lo que representan los libros es juvenil.
- Un ave con parte del plumaje *juvenil* puede ser adulto.
- En aves, *juvenil* es un plumaje no un estadío.
- Si uno no está seguro de qué plumaje tiene un individuo, siempre es mejor emplear el término joven en lugar de *juvenil*, aunque el ave tenga tres o cuatro años.

La observación de aves contempla un amplio espectro de marcas referenciales, que van del "jizz" (la impresión general o apariencia de un ave) a detalles que nos permiten conocer en mayor profundidad cada especie. La caracterización del plumaje no es tarea exclusiva de científicos. Quien se detenga a observar notará que individualmente, cada pluma se presenta de una manera especial, sea por su función o por sus características. Las aves están al alcance de todos, es cuestión de darnos tiempo para observarlas.

Deseo agradecer el apoyo de Aves Argentinas/BirdLife International y del Centro Nacional de Anillado de Aves (CENAA) por el aporte de anillos metálicos numerados, lo cual ha contribuido significativamente a mi labor como investigador independiente, para el conocimiento de los plumajes. También a mi hija Camila, quien me acompaña en todo momento e ilumina mi corazón con su aura celestial.



Arañero corona rojiza



Naranjero



Sietevestidos serrano



Suirirí pico corto muestra el desgaste en timoneras del plumaje juvenil

Existen cuatro estrategias de muda, aplicables a todas las aves del mundo. Dos de ellas difieren en la existencia del alterno en una; y las otras dos, lo mismo solo que ya existe un plumaje inserto en el primer ciclo: el formativo. A este último grupo pertenecen los Passeriformes.

Thraupidae y Parulidae, dos familias muy variables en cuanto a estrategias de muda. Ni el **arañero** ni la **monterita** presentan plumaje alterno. Por lo tanto, ambas especies estarían sujetas a la estrategia básica compleja. En cambio, el **naranjero** sí exhibe plumaje alterno, el cual adquiere a través de una muda muy limitada. Esto lo ubica en la estrategia alterna compleja.



FUENTES

Guía Audiornis de Las Aves de Argentina

Bernabé López-Lanús

Edición del autor, 2017, Buenos Aires, Argentina. Español. 524 pp. Disponible en versión digital e impresa.



Bernabé M. López-Lanús, ornitólogo de campo independiente dedicado a la bioacústica, taxonomía y biología de la conservación, nos presenta la versión actualizada de su quía. La obra incluye en un solo cuerpo todas las aves habituales de la Argentina: 1.103 especies. Incluye 1 DVD con 947 archivos de audio mp3 de alta calidad.

La obra está ilustrada con fotos -en esta segunda edición actualizadas en un 30%- que presentan una señalización de características a observar con punteros sobre partes específicas (marcados sobre la imagen). Los textos se destacan por la identificación permanente de las aves con énfasis en las características opuestas de otras especies similares (que el autor denomina "descripciones contrapuestas"). Varias especies ocupan hasta una página y un mínimo de seis fotos para su descripción (albatros, rapaces, capuchinos). Se describen los cantos en el mismo texto, indicando si existe el sonido en el CD, y destacando su calidad en un rango del 1 al 4. Los 1.124 mapas son presentados a modo de zoom, con distribuciones a seis colores según la condición de las especies (pelágicas o terrestres, migratorias o residentes, etc.). Se indican con abreviaturas las categorías de amenaza de las especies a escala local y global, o si son endémicas o casi endémicas. El índice es completo y amigable en su presentación (presenta sinonimia de nombres científicos utilizados en otras quías de Argentina).

Un aspecto a destacar de esta quía es la inclusión de una adenda de once páginas, en las que el autor describe una nueva especie para la ciencia, tal como lo hiciera en la primera edición de 2015.

Para principiantes, tantas especies puede resultar engorroso, asimismo el volumen y peso de las versiones en papel (21 x 14 cm, lomo 4,5 cm). El libro se presenta en varios formatos: tapa dura,



100 Aves argentinas

Tito Narosky v Pablo Canevari.

Editorial Albatros, 2018. 160 pp. **Buenos Aires**



Tito Narosky, el padre de la observación de aves en nuestro país y Presidente Honorario de Aves Argentinas, presenta la edición actualizada de una obra ya clásica: 100 Aves argentinas. Este título dió comienzo, hace más de 20 años, a una serie de libros de naturaleza para todo público. Se mantiene como coautor formal al socio original de Narosky en aquel libro. lamentablemente fallecido hace varios años, Pablo Canevari.

Esta nueva versión viene totalmente renovada desde el punto de vista visual, re-diseñada y con excelentes fotografías, la mayoría de Miguel Ángel Roda. Los textos también fueron actualizados, manteniendo el espíritu del original: escritos amenos, con lenguaje llano, que en general relatan detalles de comportamiento de cada especie, ambientes que habita. desafíos de su conservación, entre otros. También incluye un pequeño mapa de distribución en la Argentina de cada una.

Un primer grupo de 30 especies tiene un tratamiento visual más generoso, con dos páginas por ave. Ciertamente que la elección de estas 100 aves puede ser calificada con justicia de arbitraria, dentro de las más de 1.000 que habitan la Argentina. Algunas son muy comunes, otras muy raras o escasas. Pero esta obra seguramente apunta a ser el primer libro sobre aves para un público sensible, interesado, pero no experto. En este sentido 100 aves puede ser un buen muestrario, que rápidamente deseará ampliar el naturalista principiante.

Aves de Iguazú

Mariano Masariche, Roberto Güller y Oscar Iriani

Fundación Naturaleza para el Futuro, 2017. 360 pp. Buenos Aires. Edición español/inglés.



Un nuevo título de los autores en el formato "guía fotográfica de aves". Esta vez dedicado a la selva paranaense (y a Misiones en general). Lo más destacado es sin dudas la muy buena selección de fotografías de más de 500 aves, que retratan algunas especies muy poco vistas en la Argentina y casi sin imágenes disponibles. La mayoría de los fotógrafos son argentinos pero también participan algunos brasileros y de otros países.

Los textos -igual que en los títulos anteriores dedicados a los esteros del Iberá, la zona rioplatense y el este del Uruguay- son muy breves y sólo apuntan algún rasgo de diferenciación o un comportamiento que facilite su observación e identificación. Hacia el final se incluyen, como una suerte de anexo, varios de los mamíferos representativos de la selva, con textos más detallados y también atractivas fotografías.

Además de la selva, se tratan los campos del sur misionero, por lo que este libro termina reuniendo casi la mitad de las aves argentinas. Es de utilidad también para el observador de aves en el vecino Brasil, ya que incluye buena parte de las especies de los estados de Río Grande do Sul, Santa Catarina y Paraná.

eBird Argentina





Y LA NATURALEZA

